

BOLETIN INFORMATICO N° 429
del COLEGIO DE ABOGADOS DEL
DEPTO JUDICIAL DOLORES.-

REF: “ El riesgo permanente de los que fuman sin fumar ”.-

Created by Unregistered Version

Los fumadores pasivos están expuestos a sufrir eventos coronarios y pulmonares

Los fumadores son responsables del daño que, a conciencia, están generando a su propia salud. Sin embargo, muchas veces se olvidan de que quienes viven con ellos también resultan perjudicados. Y es que el "humo de segunda mano" es inhalado por los no fumadores que conviven o trabajan con una persona que padece el hábito, e incrementan sus riesgos de sufrir distintos trastornos, incluidos los eventos coronarios.

Según señalan los especialistas, las sustancias tóxicas permanecen en el ambiente durante muchas horas, razón por la cual su efecto nocivo se multiplica. Y son los niños, aun en el vientre materno, los que resultan más perjudicados, dado que pueden presentar dificultades cognitivas y aumento de la posibilidad de sufrir todo tipo de afecciones a futuro.

De acuerdo con un estudio recientemente realizado por profesionales de la Universidad de Nottingham en Inglaterra, al convivir con un fumador e ingerir, en forma crónica, las sustancias tóxicas que libera el humo del cigarrillo, el riesgo de sufrir eventos coronarios se incrementa notablemente.

En la Argentina, las últimas estadísticas afirman que anualmente mueren aproximadamente 40 mil personas como consecuencia de la adicción al cigarrillo. Y de ellas, alrededor del 15 por ciento -unas seis mil- son fumadores pasivos.

"Las personas que están expuestas al humo ajeno son fumadores pasivos y tienen un riesgo muy alto, aunque menor que los activos, de padecer un evento cardiovascular", consignó el doctor Ricardo Rey, médico cardiólogo, jefe del Servicio de Cardiología Preventiva y Definición Precoz de Aterosclerosis del Hospital Italiano de Buenos Aires (HIBA).

EL TABAQUISMO INTRAUTERINO

Ampliando este concepto, la doctora Marta Angueira, médica cardióloga especialista en tabaquismo y miembro de la Unión Antitabáquica Argentina (UATA), señaló que "es importante señalar que el daño que se produce en el organismo no es solamente para el que fuma, sino que todas las enfermedades también se generan en aquellas personas que están expuestas en forma involuntaria al humo de tabaco, es decir, los fumadores pasivos que no tienen el hábito. Por eso, los ambientes 100 por ciento libres de humo han demostrado ser la mejor iniciativa".

Según los dichos de la especialista, uno de los ejemplos del peligro del humo de segunda mano es el tabaquismo intrauterino, y durante la lactancia. "Este hábito nocivo genera que el bebé absorba constantemente monóxido de carbono. Eso disminuye su capacidad pulmonar, su rendimiento intelectual, y provoca una mayor prevalencia a padecer determinadas afecciones, como por ejemplo la leucemia".

Asimismo, cabe destacar que la adicción al cigarrillo no sólo compromete seriamente la fertilidad de las mujeres, sino que además incluso pequeñas cantidades de humo de segunda mano pueden contribuir a la merma en el desempeño de los niños en áreas como las matemáticas, la lectura y en pruebas de razonamiento y lógica.

EL ESTUDIO DE LOS FUMADORES PASIVOS

Created by Unregistered Version

El doctor Andrea Venn, líder de la investigación en la cual participaron 7.600 adultos y cuyas conclusiones forman parte de la reciente edición de la publicación "Circulation de la American Heart Association" (AHA), señaló que "el relevamiento indica que la exposición al humo de segunda mano, inclusive siendo leve, tiene una importante incidencia en la posibilidad de sufrir afecciones cardiovasculares. Pudimos comprobarlo al medir el nivel de cotinina en sangre, un indicador de la inhalación de sustancias tóxicas. También tomamos como parámetro otros marcadores más complejos".

Entre los participantes que evidenciaron tener niveles de cotinina altos o medios, el riesgo de sufrir afecciones cardíacas fue entre un 5 y 30 por ciento mayor, si se toma como parámetro la parcialidad de participantes que manifestaron no convivir con fumadores y, en efecto, no tenían signos de sustancias tóxicas en su organismo.

"Hay que establecer una diferenciación importante, ya que no es lo mismo una persona que vive con un fumador o trabaja en una oficina donde se fuma todo el día, que una que ocasionalmente va a comer a un restaurante y le toca una mesa próxima a un fumador o que visita amigos que tienen ese hábito. Si bien todas van a estar expuestas al humo de segunda mano, y por ende a sus efectos nocivos, el daño que se genera en el organismo no es el mismo", concluyó el doctor Venn.

Diario El Dia Lunes 19-02-2007

Dr. Alberto O. Belén.-
Secretario General.-

Dr. Adrián Rubén Lamacchia.-
Presidente.-